



Textos de Política: Un socialismo ¿renovado?

JORGE OLAVE

Reconstruir la Política. Transición y consolidación democrática en Chile. Por Manuel Antonio Garretón. (Santiago: Editorial Andante, 1987), 292 págs.

Tema clave para la transición y consolidación de la democracia (cuando nos reasomemos a ella) es el aporte que pueda hacer el socialismo, para sí, y en su competición con el comunismo.

Manuel Antonio Garretón le hinca el diente al tema. Por el lado izquierdo, que es el suyo.

Advertámoslo: es un libro lleno de sorpresas; es decir, no dice nada nuevo. Salvo para los (todavía muchos) socialistas inadvertidos. Además, aburre con repeticiones de conceptos. Agobia con las mismas e innumerables explicaciones en cada uno de sus seis capítulos. Desconcierta ese afán —tan socialista— de emprender largos rodeos dialécticos para decir lo simple.

Al final, se coincide con Garretón: el problema del ideologismo es "especialmente agudo en el caso del análisis de fenómenos políticos, donde se da, muchas veces, la ambivalencia entre intelectual y actor político. En estos casos una cierta dosis de normativismo parece inevitable. Lo importante es tener conciencia de ello y asumirlo explícitamente".

El lo hace: relevante sociólogo político —en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales— e integrante de la "fracción Nñfz" del Partido Socialista, donde ancló tras sus simpatías por la DC en los años 60, su militancia de los 70 en el Mapu y su rol clave —hasta ahora— en la "convergencia" hacia un socialismo renovado.

Aquí veremos como accede a él. Lo seguiremos en su examen del desempeño del socialismo (y de las otras colectividades) en el sistema de partidos durante la democracia, sus transformaciones en el autoritarismo y las lecciones que extrae de ambas experiencias para baste la ruptura con el modelo clásico.

• En el sistema, pero...

Garretón explica la estabilidad partidaria hasta 1973 por su proyección territorial y la presencia de toda la gama ideológica, con más de una alternativa dentro de algunas tendencias. Pero anota carencias: exclusión de sectores campesinos y urbanos marginales y participación de sólo un tercio de la población en la vida político-electoral, hasta los años 60; proscripción comunista en los años 50 y subordinación



de los movimientos sociales a los partidos políticos.

La expansión de la ciudadanía en los años 60 (democratización), cambió el sistema partidario tradicional. En la Derecha, se pasó de la doble representación conservadora y liberal, a una (Partido Nacional), con un "programa más nacionalista, más autoritario y menos democrático", como resultado de la reforma agraria y sindicalización campesina del gobierno democristiano. En el Centro, de uno "pragmático y pendular" (Partido Radical), a la DC, con un "discurso político de fuerte contenido mesiánico", que causó rigidez y polarización en el sistema de partidos. Y, de una izquierda con representación comunista y socialista en "ambigua" relación con el sistema político (participando en él, pero robusteciendo su plan socio-económico de cambio radical), a una radicalizada por la revolución cubana, la Alianza para el Progreso, el "discurso transformador" de la DC y el "empantanamiento" de su programa en la administración Frei.

Al comenzar la década de 1970, tres (y no un par como afirma en el capítulo dos) fueron los cambios en la izquierda: incorporación de sectores escindidos del centro político (Partido Radical, Mapu e Izquierda Cristiana), que se suman al PS y PC; unificación ("no orgánica") en torno de la visión marxista-leninista clásica, a pesar de aceptar la "vía pacífica", en el marco de una "democracia burguesa", para concretar su utopía, y una izquierda "extra sistema" (MIR).

La crisis del sistema de partidos en 1973 es consecuencia de una serie de factores que convergen en el desplome democrático. Entre ellos, Garretón apunta la incapacidad para formar alianzas (que convierte a los partidos en "especies de iglesias en que los militantes se definen por una determinada fe (con) concepciones y proyectos globales sobre el ser humano y la sociedad"), y el desborde de los liderazgos partidarios por los sectores sociales "marginados o confinados en su dimensión puramente corporativa". (En la Derecha, los gremios empresariales; en la DC, los gremios profesionales, y en la izquierda, grupos laborales y poblacionales).

La izquierda contribuye al ocaso al intentar realizar su plan de gobierno sin

alianzas políticas que le reportaran mayoría para cumplirlo, "dentro de los marcos democráticos", y eludir una definición sobre las diferencias internas "con la exacerbación del principio de la 'razón de partido': lo que se llamó el 'cuoteo'".

Poca responsabilidad endosa Garretón a la (su) izquierda, aunque admita "responsabilidades compartidas". Claro, para él, "quienes rompieron el sistema" se encuentran "en la Derecha política y no en la izquierda", porque "desde 1970 buscaron destruir la legitimidad del régimen democrático y terminar con él".

Los hechos de entonces, dicen otra cosa.

• Fragmentaciones

Volvamos con Garretón.

Entre 1973 y 1977, durante una primera etapa del autoritarismo (Garretón prefiere "dictadura militar"), junto con la eliminación del sistema de partidos hay un marco de "sobrevivencia y rearticulación mínima" donde las agrupaciones de izquierda, reprimidas, pasan a la clandestinidad.

En la fase siguiente, hasta 1980, se acentúa un afán fragmentador en el Partido Socialista, sobre todo luego de la ruptura de 1979 entre Carlos Altamirano y Clodomiro Almeyda. Garretón sitúa aquí el origen de los "procesos de renovación y autocritica en los sectores 'históricos' del partido", en el Mapu, Mapu-OC, Izquierda Cristiana y en "núcleos independientes que se definen por un socialismo renovado".

Así, a la hora del balance, tras catorce años, el sistema partidario no ha sido eliminado ni sustituido por otro, como anhelaba el régimen, pero ha variado internamente. Hay, dice, un desarrollo de partidos más pragmáticos, perdiéndose, en algunos, "el carácter religioso de la militancia", aunque suita "una gran ideologización de las grandes metas" y una fuerte dosis polarizante.

Esto se refleja en los afluentes de la izquierda.

En el socialismo, en su fragmentación, "tanto por problemas de preservación de identidades orgánicas y de competencias de liderazgos como por concepciones diferentes respecto de la renovación o continuidad del modelo ideológico-político tradicional de la izquierda y el socialismo en particular". En el PC, en su "dualización" entre sectores predominantes proclives a la militarización (FPMR), y la "persistencia de una línea más política, tradicional y gradualista" en otros.

Textos de política, un socialismo renovado? [artículo] Jorge Olave.

AUTORÍA

Olave, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Textos de política, un socialismo renovado? [artículo] Jorge Olave. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile